

Declaración de la Aldea Pu'uhonua para una zona de Soberanía Alimentaria de la Nación de Hawaii

“Taro es el Ancestro que nos Nutre”

**Conferencia sobre Soberanía Alimentaria de los Pueblos Indígenas
7 al 8 de septiembre de 2016, Aldea Pu'uhonua, Waimanalo, Oahu Hawaii**
Anfitriones, La Nación de Hawaii y el Consejo Internacional de Tratados Indios

*“La historia de Taro ó kalo, comienza cuando Wakea (El Padre Cielo) y Papa (La Madre Tierra) conciben una hija, Ho'ohokukalani. Hija y padre luego conciben un niño juntos llamado Hāloanakalaukapapili (tallo largo tembloroso) pero nació muerto. Luego de que ambos enterraran al niño cerca de su casa, nació una planta de kalo sobre su tumba. Sus tallos eran delgados y cuando el viento los soplaban se balanceaban y doblaban como si estuvieran rindiendo reverencia, sus hojas en forma de corazón tiritaban graciosamente como si bailaran el hula. Mas en el centro de cada hoja, se acumulaba agua, como la lágrima de una madre. Al segundo hijo que tuvieron Wakea y Ho'ohokukalaniher, lo nombraron Hāloa, en honor a su hermano mayor. El kalo de la tierra fue el sustento del hermano menor y se convirtió en el alimento principal por generaciones venideras. Ahora, mientras el hombre continúa trabajando este cultivo sagrado, él recuerda al ancestro que lo nutre —
Haloanaka. “*

Las leyes naturales de nuestra creación establecen las instrucciones de cómo cuidar el mundo natural, incluyendo las plantas y los animales que utilizamos tradicionalmente para nuestros alimentos y medicinas. La Historia de Hawaii sobre la Creación describe al Taro (Kalo) como la base para la vida física y espiritual en este mundo. El Taro, junto a otros alimentos tradicionales, nos sostienen dentro del universo.

Nuestra conexión al pasado está intacta y el Taro es parte de esta conexión. Es tradicionalmente el primer alimento que nuestros bebés comen y el último alimento que comen nuestros ancianos antes de partir en su jornada de vuelta a casa. El Poi, hecho del Taro, es un alimento mágico. Es un alimento de mujeres, y tienen uno de los contenidos más altos de proteína de cualquier alimento. Puede ser almacenado por largos períodos de tiempo para travesías sobre el océano.

El Taro es la delicia de la tierra, la lluvia, el agua, y la vida misma. Es el ancestro que nos sostiene.

El Taro fue y es uno de los principales elementos de nuestro auto-suficiente y auto-sostenible sistema de alimentación en Hawaii, lo cual es una base para nuestra soberanía y libre determinación. Nuestra auto-suficiencia original fue quebrantada por la colonización obligándonos a importar más del 80% de nuestros alimentos del exterior, y los cuales la mayor parte no son saludables ni nutritivos, y nos forzan a ser dependientes de nuestros colonizadores simplemente para poder comer.

Subrayamos que el modo en que nuestra tierra y nuestra agua está siendo utilizada hoy día, y las leyes y restricciones impuestas por los gobiernos de los colonos, no nutren la salud holística de nuestras Naciones. En muchos lugares, a los Pueblos Indígenas les es negado el acceso a tierras y aguas tradicionales que han utilizado por tiempo inmemorial, para sembrar, recoger, pescar y cazar. Hemos escuchado como en ocasiones son criminalizados por efectuar sus actividades tradicionales de subsistencia. Algunas de nuestras familias y jóvenes son forzados a abandonar sus tierras ancestrales y mudarse ciudades y áreas urbanas, donde mantenerse allí compone nuevos retos.

Entendemos que los OGM's, los alimentos altamente manufacturados, y contaminantes tales como pesticidas, mercurio y desperdicios mineros, han menoscabado nuestra salud física, espiritual, emocional, mental y ambiental. Los impactos más perjudiciales han sido a nuestros bebés, niños y juventud.

Una de las más urgentes amenazas que estamos enfrentando es el cambio climático, el cual está teniendo efectos devastadores en el sistema de alimentación de las islas del Pacífico y otros Pueblos Indígenas. Entendemos que regresar a nuestros medios de alimentación tradicional es la mejor manera de asegurar que sobreviviremos ante lo que está por venir, según esta crisis empeora.

Basados en este entendimiento colectivo hemos acordado lo siguiente:

Reconocemos que es nuestra sagrada responsabilidad cuidar del Taro como nuestro ancestro, contándole la historia de la Creación a nuestros niños, y viviendo de acuerdo a nuestras instrucciones originales. Como Pueblos Indígenas, nuestras canciones, cuentos, bailes, lenguajes y ceremonias nos conectan directamente con nuestros alimentos tradicionales, La Madre Tierra, el Padre Cielo, la lluvia y todos los elementos sagrados que nos alimentan.

Reconocemos que la Soberanía Alimentaria es nuestro derecho, basados en nuestros derechos reconocidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, otros Estándares Internacionales, al igual que nuestros Tratados de Nación a Nación. Es también la base para la unidad, y que nos une a todos juntos como Pueblos.

Afirmamos que la Soberanía Política no es posible sin la Soberanía Alimentaria. Esto fue bien entendido por nuestros colonizadores quienes trataron de destruir nuestros medios de alimentación tradicional para poder controlar y subyugar nuestras Naciones Libres, Independientes y Soberanas, y que continúan abrogando nuestros Tratados, contaminando nuestras tierras y aguas con químicos, imponen especies foráneas y OGM's y deliberadamente menoscaban nuestros modos de vida.

Entendemos que la resistencia y el deshacer la colonización que fue impuesta sobre nuestros Pueblos significa restaurar lo que nos fue arrebatado durante ese proceso. Esto incluye la restauración de nuestras tierras, aguas, sistemas tradicionales de aprendizaje y enseñanza, alimentos originales, lenguajes, plantas medicinales y animales, lugares sagrados, y la salud y el bienestar de nuestras familias.

Sabemos que las comidas no-tradicionales importadas, insalubres, y de alto contenido de azúcar son armas de colonización que están siendo utilizadas contra nosotros. En muchos lugares, mueren más Pueblos Indígenas por enfermedades causadas por mala nutrición que por balas. Nuestros alimentos tradicionales, cultivados en nuestras propias tierras, nos mantendrán conectados y fuertes. La salud de nuestras Naciones es basada en la salud de nuestras tierras, aguas y de nuestras mujeres, niños y generaciones venideras;

Reconocemos y agradecemos a todos los productores de alimentos indígenas tradicionales, que trabajan a diario para mantener y fortalecer nuestros sistemas de alimentos tradicionales, recursos y conocimiento, para mantenerlos vivos como un medio para nuestra sobrevivencia hoy y en los tiempos difíciles que se avecinan;

Expresamos profundo aprecio y gratitud a nuestros ancestros y Ancianos Tradicionales que mantuvieron nuestras prácticas originales, conocimiento, cuentos, ceremonias y lenguajes vivos hasta estos tiempos modernos a pesar de los muchos retos, sufrimiento y luchas.

Nos comprometemos a hacer lo mismo por nuestros jóvenes y generaciones venideras. Les enseñaremos a honrar los agricultores, los poseedores de conocimiento y productores de alimentos, y les alentaremos a que trabajen y aprendan junto a ellos para que estas prácticas puedan continuar en el futuro. También reconocemos las contribuciones vitales de la juventud de nuestras Naciones en este esfuerzo, el cual no se puede lograr sin su participación plena y activa.

Hacemos un llamado a todos los Pueblos Indígenas y a nuestros afiliados a que se unan a nosotros para proteger al Taro y otros recursos de alimentos dadores de vida, en sus formas tradicionales, diversidad natural e integridad original. Esta es nuestra responsabilidad sagrada como Pueblos Indígenas y seres humanos originarios.

Es nuestra intención el restablecer y renovar el comercio tradicional y relaciones de comercio entre nuestras Naciones y Pueblos y nuestra economía soberana y prosperidad, basada en nuestros alimentos tradicionales y modos de vida.

Nos comprometemos a honrar y proteger el Agua Sagrada de la cual dependen nuestra Soberanía Alimentaria y todas formas de vida. Estamos solidarios con todos los Pueblos Indígenas que están en luchas para proteger y restaurar sus aguas sagradas. Apoyamos la actual lucha de las Naciones Lakota y Dakota en la Tribu Sioux Standing Rock en Dakota del Norte y del Sur que se oponen al oleoducto de Dakota Access, LLC., que amenaza

su medio principal de agua, al igual que muchas áreas sagradas, y que violan los derechos afirmados en el Tratado de Ft. Laramie en el 1868 con los Estados Unidos.

Afirmamos que nuestros movimientos para la descolonización política deberán incluir el reclamo a nuestra Soberanía Alimentaria que incluye, descolonizar nuestras dietas y sistemas de alimentación, lenguajes, espiritualidad y memorias históricas colectivas. *¡Ninguna batalla puede ser ganada si no podemos alimentar nuestros guerreros!*

Estamos en solidaridad con cada cual en nuestro trabajo para restaurar, fortalecer y defender nuestra soberanía alimentaria, y nos continuaremos reuniendo para edificar nuestro apoyo mutuo y entendimiento y compartir nuestras estrategias.

Por lo tanto declaramos las tierras patrias tradicionales y territorios de la Nación de Hawaii como una Zona de Soberanía Alimentaria que se mantendrá libre de semillas, plantas y animales genéticamente modificados, al igual que de pesticidas tóxicos, contaminación ambiental y especies invasivas. De esta manera será un lugar saludable y seguro para que nuestras plantas tradicionales, nuestros niños, nietos y generaciones futuras puedan vivir, sobrevivir y prosperar en buena salud, paz y fortaleza.

También declaramos que el proceso para restaurar nuestra Soberanía Alimentaria debe comenzar inmediatamente, y debe ser hecho por nosotros. Nos comprometemos a tomar una acción colectiva para implementar esta Declaración, para defender nuestros derechos y nuestros Pueblos, y edificar el entendimiento necesario entre nuestras Naciones, líderes y formuladores de políticas en todos los niveles, al igual que con nuestra juventud y generaciones venideras, para hacerlo una realidad continua.

“Preocupada por el hecho de que los pueblos indígenas han sufrido injusticias históricas como resultado, entre otras cosas, de la colonización y de haber sido desposeídos de sus tierras, territorios y recursos, lo que les ha impedido ejercer, en particular, su derecho al desarrollo de conformidad con sus propias necesidades e intereses”

-- Preámbulo, Declaración de Las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas

Adoptada por consenso por los participantes de Hawaii y de las regiones del Pacífico, el Caribe, el Artico, Norte, Centro y Sur América, 8 de septiembre de 2016, Aldea Pu’uhonua, Nación de Hawaii
Respalda adicionalmente y Adoptada por Consenso en la Conferencia del 42avo Aniversario del Consejo Internacional de Tratados Indios, 11 de septiembre de 2016, Waimanalo, Hawaii

La Nación de Hawaii, el Consejo Internacional de Tratados Indios y los participantes de la Conferencia Taro, sinceramente agradecen al Fondo Agro-Ecology, La Fundación Lannan, y el Fondo Christensen y a todos los

contribuyentes, presentadores, participantes, voluntarios y miembros de la comunidad por sus generosas contribuciones para esta reunión.